

Un sibarita en alta mar

FICHA TÉCNICA

AÑO DE CONSTRUCCIÓN: 2017.

BANDERA: Malta. **CONSTRUCTOR:** Big Blue Yachting Company (Turquía).

VELOCIDAD: 15 nudos. **ESLORA:** 41,5 metros. **CASCO:** madera. **NÚMERO DE MÁSTILES:** 2. **MOTORES:** 2X

Volvo D13 600BHP. **NÚMERO TOTAL DE PASAJEROS:** 10 (5 cabinas dobles).

TRIPULACIÓN: 8. **PUERTO BASE:** Viareggio (Italia). **OTROS:** gimnasio, aire acondicionado, wifi.



El *Satori* entra en escena como uno de los veleros para chartear más elegantes del mundo

Por Vicky Vilches

CLAUS THOTTRUP se pasea por la cubierta descalzo, pero con cara de niño con zapatos nuevos. Pies desnudos y bronceados, camiseta bien planchada, bermudas y gorra azul marino con el nombre de su barco bordado en blanco. *Satori*: su criatura, su juguete. Luce la feliz expresión de un hombre que acaba de ver cumplido un sueño y lo muestra orgulloso en su primera travesía entre Bodrum y Barcelona. En la capital catalana ha hecho su presentación oficial, en el marco del MYBA Charter Show, la feria internacional más prestigiosa de alquileres de lujosas embarcaciones de recreo. Su estilizada silueta, sus dos altos mástiles y su elegante casco azul destacan en el OneOcean Port Vell. “Es exactamente lo que tenía en la cabeza cuando empecé a acariciar la idea de construir un barco”, señala su propietario mientras lo observa orgulloso, descalzo y con un ligero aspecto de lobo de mar, barba canosa incluida. De origen danés y gran aficionado a la vela, Thottrup ha pasado durante estos últimos diez años largas temporadas navegado junto a su mujer, Jeanette. “Normalmente en yates y barcos que charteábamos. En este tiempo fuimos cogiendo ideas para hacer el nuestro, de unos y de otros, y de nuestra propia experiencia a bordo”, añade. Tenían claro que querían un velero de aspecto clásico pero con las más modernas incorporaciones tecnológicas y lo mejor del servicio de un hotel *boutique* de cinco estrellas en un ambiente relajado. Decidieron bautizarlo *Satori*, un término japonés de difícil traducción utilizado en el budismo zen que resalta la importancia del presente, un estado de conciencia que va más allá de la experiencia terrenal. “Esto es lo que a veces sientes en alta mar. Además sonaba bien, un poco italiano y la idea simbólica de lo que representa nos atrae”, señala.

No todo en la vida de Claus ha sido echarse a la mar. Sus sueños en tierra firme se hicieron realidad en 2001, >>

cuando, recorriendo Italia, se topó con una “ruina decadente” en medio de la Toscana y decidió hacer de esta propiedad decrepita del siglo XIII y de su extensa finca “un lugar único para disfrutar y compartir”. Éste es el origen de Borgo Santo Pietro, el Relais & Châteaux familiar. Situado a 35 kilómetros de Siena y a 90 de Florencia, es seguramente uno de los secretos mejor guardados de esa Italia de campo. También uno de los hoteles más difíciles de reservar durante un fin de semana. Tan sólo trece habitaciones deliciosas, un restaurante con estrella Michelin, un premiado spa, un servicio magnífico, una granja con más de 300 ovejas, un campo infinito y esa incomparable sensación de estar en la magnífica residencia campestre de unos amigos. Amigos de excelente trato y gusto, todo hay que decirlo. Lo que en otro tiempo sirvió de una especie de fonda para los peregrinos que acudían a Roma, hoy es un destino en sí mismo, un pequeño mundo aparte que destaca por su extraordinario nivel de detalle. “En este capítulo hay que darle un 10 sobre 10”, escribe al respecto el crítico hotelero del diario londinense *The Telegraph*.

Precisamente éste es el nivel de detalle que los Thottrup han querido imprimir al *Satori* y lo que hace de este flamante velero una embarcación tan especial. “Al concebir el proyecto, la idea fundamental era que nuestros huéspedes pudieran disfrutar de la filosofía de Borgo Santo Pietro en alta mar”, señala Jeanette. Interiorista por vocación y formación, como ya ocurriera con su hotel italiano, ha sido ella la encargada de la decoración del barco. Y de nuevo da muestras de un gusto exquisito y de una atención por el pequeño detalle no siempre fácil de encontrar en una embarcación de alquiler. También ha puesto en el barco sus preferencias personales y su habilidad para mezclar muebles de diseño nórdico –ella es noruega, como su marido– con tejidos hechos a mano en Florencia, piezas de diseño contemporáneo y preciosas fotografías en blanco y negro de la Italia de los años cincuenta. El resultado es sumamente elegante y discreto, con los toques justos de estética marinera y el plus añadido de mobiliario nórdico de diseño impecable y de la excepcional calidad de los materiales empleados.

Sus cinco cabinas dobles están decoradas en tonos crudos, blancos y negros, al igual que los amplios espacios interiores, en los que priman las maderas de primerísima calidad tratadas a mano. Colchones de las mejores marcas y mantas de *cashmere* con el nombre del barco y su logotipo: un híbrido entre caballito de mar y equino de pura raza. En los camarotes un curioso detalle: los teléfonos disponen del botón de *room service* para comunicarse directamente con la cocina.

Un capítulo a resaltar es precisamente el gastronómico, al que la familia Thottrup dedica especial atención. Además del Relais & Châteaux de la Toscana, poseen en Florencia el

restaurante La Bottega del Buon Caffé, también distinguido con una estrella Michelin, al igual que el restaurante de su hotel. Asesorados por los chefs de ambos restaurantes, **Antonello Sardi** y **Andrea Mattei**, el *Satori* dispone de un completo equipo y de una cocina profesional casi imposible de encontrar en un velero. Si el cliente lo requiere, bien Sardi o Mattei podrían acompañarles en sus travesías. La amplia cocina presenta la peculiaridad de estar diseñada de tal modo que los comensales pueden disfrutar de *show cooking* en alta mar de la mano de sus afamados chefs. El cuidado aspecto gastronómico se completa con una espléndida bodega de la que sus huéspedes pueden hacer uso, bien con los vinos seleccionados por el *staff* del *Satori* (Vega Sicilia Unico, Chateau Margaux, Chateau D’Yquem, entre otros) bien con los que ellos traigan de sus bodegas o los que decidan encargar y que serán subidos a bordo.

En la cubierta principal, **Ali Anker**, su capitán, también pasea descalzo y se aprecia la especial relación que tiene con los Thottrup. “Hemos navegado mucho juntos y desde el principio sabíamos que queríamos contar con gente experta, gente que de verdad le guste el mar, gente de nuestra entera confianza. Esto no es sólo diseño y buena comida”. Por si contemplar las estrellas o dejarse mecer por las olas mientras se va de calita a calita del Mare Nostrum no fuera suficiente, el *Satori* cuenta con una cabina de spa (con terapeuta a bordo si así lo requiere el cliente), pantalla de cine desplegable en una de las cubiertas con sonido profesional y unos cuantos juguetitos náuticos y terrestres. Entre ellos, una flotilla de bicicletas eléctricas Gocycle G3, un *optimist*, equipos de esquí acuático y de *snorkeling* y *kayaks*. Todos los camarotes tienen televisión, Appel TV y una *tablet* cargada con toda la información de los puertos y las travesías y conectada al servicio de *concierge* del Borgo Santo Pietro.

POR EL MARE NOSTRUM

El barco está disponible para su alquiler desde el pasado mes de junio, con sus primeras travesías por aguas españolas, francesas, italianas, griegas, croatas y turcas, totalmente abierto a las preferencias y hoja de ruta de los clientes que lo alquilen. Quizás recal en puertos como Antibes, St Tropez, Portofino o Ibiza. Burgess Yachts, uno de los *brokers* de referencia de barcos de lujo, lo alquila en exclusiva a razón de un precio que oscila entre los 77.000 y los 84.000 euros la semana, dependiendo de la fecha. Los propietarios estudian el posible reposicionamiento del velero durante los meses de invierno en las cálidas aguas de las Antillas, extremo que todavía no han terminado de decidir. También planean combinarlo con una estancia en su Borgo de la Toscana. Una combinación que parece imbatible. **RR**

